

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón.  
17 y 19 rue Mauberge  
París.

Año V.

Paris 5 de junio de 1889.

### La situación.

El incidente relativo a la toma de posesión de los ferrocarriles serbios por parte del gobierno de Belgrado, continúa siendo, como ayer indicábamos, el tema de todas las conversaciones. La emoción que este asunto ha producido en los círculos todos de esta capital, así los políticos como los financieros, ha sido grande, y la intranquilidad no cesará hasta tanto que el gabinete haya recabado las debidas y necesarias explicaciones diplomáticas, encaminadas a evitar el temido conflicto.

La prensa, al tratar hoy del incidente, lo hace con extremada reserva a fin de no exacerbar los ánimos, esperando que habrá de bastar la acción enérgica del gobierno para volver las cosas a su anterior estado, lo cual vemos nosotros un poco difícil si, como suponen algunos, la expropiación lleva a cabo por el gabinete serbio no fuese más que el comienzo de realización de un plan deliberado, expresamente urdido por Alemania para mortificar y provocar a Francia. — La verdad es que en estos momentos nadie puede decir con seguridad cual es exactamente el alcance de la medida arbitraria cometida por el gobierno de Serbia en detrimento de los capitales franceses. Quanto digan y adelanten hoy los correspondientes sobre este asunto será de pura invención, por cuyo motivo nosotros preferimos no añadir una sola palabra a cuanto llevamos indicado, esperando que vengán nuevas y autorizadas noticias a esclarecernos e ilustrarnos.

Por su parte, el Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia de M. Girard, si bien cambió sus impresiones, manifestando cada ministro su opinión relativamente al incidente de referencia, no tomó resolución ninguna, entendiendo que debía aguardar la llegada de las piezas documentales pedidas al ministro de Francia en Belgrado y el regreso del presidente de la República.



Paris 5 De Junio De 1889.

F.º 2.

En cuanto a M. Carnot, ha terminado ya su pequeña Odisea y desde anoche encuentra en esta capital de regreso de su última breve excursión al Departamento de Pas-de-Calais, donde, como saben nuestros lectores, se le ha hecho una recepción tan entusiasta como merecida.

La recepción que ayer se hizo a M. Carnot <sup>en París</sup> no fue menos cariñosa y significativa.

Habiase anunciado la llegada del presidente para las 7'10, pero a causa de un retardo sufrido al salir de Calais, el tren presidencial no hizo su entrada en la estación del Norte de esta capital hasta las 8'20 de la noche. - Así que las grandes filas de curiosos que se extendían de la verja de los embarcaderos de llegada hasta el boulevard de Denain se aumentaban incesantemente con nuevo personal formando, a la llegada del tren un todo numerosísimo y compacto.

M. Carnot no presentaba ninguna señal de fatiga a la salida de la estación para subir en el carruaje que le esperaba y donde tuvo sitio sin esperar a detenerse en el salón de honor q.º se le tenía preparado, colocándose a un lado el general Brugère, secretario de la presidencia, y en frente dos oficiales de su cuartel militar. En los demás carruajes que seguían al del presidente, montaron los ministros que habían ido a la estación a esperarle, como Coustant, Fies, Guyot, almirante Krantz, etc..

Tan luego como el landau descubierto hubo atravesado el patio de la estación apareciendo en la plaza exterior de la misma, la multitud - que calculamos sería en aquellos momentos de unas cinco a seis mil personas - descubrióse respetuosamente, lanzando <sup>con entusiasmo</sup> los gritos de "Viva la República! Viva Carnot!" que no pudieron sofocados por unas cuantas tímidas aclamaciones a Mr. Boulanger que algunos de los partidarios del general dejaron oír de una manera en extremo vergonzante, ya las que la inmensa mayoría contestó con una docena de silbidos capaces de enderezar un muerto de la tumba por los resuellos y significativos.

Todo el trayecto por la calle de Lafayette hasta el palacio del Eliseo fue para Mr. Carnot una serie no interrumpida de ovaciones. - El buen sentido y la tranquilidad van imponiéndose poco a poco, como se ve, en la opinión de este pueblo. La tregua de la Exposición empieza a dar sus frutos. Dura a esto mucho tiempo? Alcanzará, siquiera, el plazo de las próximas elecciones generales? Este es el problema.



Paris 5 de Junio de 1889.

F. 3.

El brindis del emperador de Rusia. - Mucho se ha hablado estos días, y se continúa hablando dándole extraordinaria importancia, del brindis pronunciado recientemente por el emperador de Rusia en honor del príncipe de Montenegro, "su <sup>aliado</sup> íntimo y ~~el~~ amigo."

He aquí una versión emitida por un importante personaje de Viena acerca de esta declaración del Czar que tanta emoción ha producido, al parecer, en todas las Cancillerías de Europa:

El Czar no quiere en modo alguno la guerra, contra la cual siente <sup>personalmente</sup> una especial aversión. Ve a Rusia aislada, como lo confiesa en su brindis, pero está persuadido de que obtendrá en Oriente todo lo que desea sin necesidad de acudir a las armas y si únicamente por la influencia que en Oriente ejercen las tradiciones históricas y el poderío de Rusia. Lo que hay es que el emperador Alejandro se ha apresurado quizá demasiado imaginando que esa influencia tendría inmediatas y fructuosas consecuencias, y este error ha sido la causa del fracaso que ha sufrido la misión del general Kaulbar.

Esta desilusión ha amargado mucho el espíritu del Czar y ha hecho nacer en él esa especie de escepticismo que se observa a través del brindis dedicado al príncipe de Montenegro, en el cual le designa como su "íntimo amigo y aliado."

El brindis en cuestión no ha sido, pues, dirigido a la Europa, y si más bien a los Serbios, a los Bulgáricos y a los Rumanos, los cuales pasan todos a los ojos del Czar por ~~ingratos~~ ingratos; ese brindis significa, ni más ni menos, que dichos pueblos deben abandonar toda idea de prosperidad para el porvenir mientras continúan desdenando o huyendo de su reconciliación completa con Rusia.

Al pronunciando las palabras pronunciadas por el emperador Alejandro no constituyen, ni remotamente, un grito de guerra, el brindis de que se trata encierra, sin embargo, una cierta gravedad en los presentes momentos en que los eslavos meridionales empiezan a sentir de nuevo la influencia del espíritu ruso.

Y concluye el diplomático de Viena a quien nos referimos y de cuyos comentarios hemos hecho un breve resumen, con las siguientes textuales palabras:

"Ni el Czar ni su gobierno piensan, pues, en evocar el peligro de una guerra. Lo que harán será esperar pacientemente que los Eslavos meridionales vayan espontáneamente a arrojarse a los pies del emperador de Rusia. En cuanto a lo que sucederá después... es más fácil presentirlo que pronosticarlo."



Paris 5 de Junio de 1889.

F. J.

Crónica de la Exposición. — Por más que sintamos cierta pena al decirlo, en honor a la verdad ~~siempre~~ precisados a declarar que no todas las instalaciones de la Exposición están completamente terminadas, contra lo que nos hicieron anunciar días atrás los periódicos soi disant mejor informado, de los cuales, a falta de datos propios, hubiéramos de hacernos eco. — La sección española, entre las extranjeras, es la que anda más rezagada, y ya comprenderán nuestros lectores cuanto nos duele tener que decirlo. No queremos culpar a nadie; ignoramos quien sea el verdadero responsable de esa lentitud desesperante con que se han llevado a cabo los trabajos de instalación y los de construcción del pabellón especial de España: pero, sea quien fuere, merece por ello la más severa censura, sino por otra cosa, a lo menos por el ridículo que se hace sufrir al buen nombre de nuestro país, que no parece sino que este condenado siempre a ir a remolque de las demás naciones.

Por lo demás, como es tan poco lo que falta para que las instalaciones estén completamente terminadas en la Exposición, bien podemos decir que esta, en su conjunto, se halla enteramente concluida. Las fiestas se suceden a las fiestas, los visitantes de todos los países aumentan en número cada <sup>día</sup>, y el éxito no solamente está absolutamente asegurado, sino que excede a todas las previsiones y a todas las esperanzas.

Para el domingo <sup>y lunes</sup> propiamente dicho, y con motivo de la Exposición, anunciase la celebración de la gran fiesta federal de gimnasia, la cual va a reunirse en el polígono de las fortificaciones de Vincennes un contingente de más de 10.000 gimnastas pertenecientes a distintas sociedades de Francia y del extranjero.

El primer destacamento de esos gimnastas llegó anoche a esta capital, procedente de Noruega. Para mañana se esperan los de Suecia. — Las demás sociedades irán llegando escalonadas, contando con que la mayor parte estarán ya en esta capital por todo el viernes o sábado de esta semana.

En el polígono de Vincennes está ya todo preparado para recibir a los gimnastas y a los espectadores. Para los primeros se han levantado, a guisa de campamento, unas 500 tiendas de campaña; para los segundos se han construido grandes y espaciosas tribunas capaces para 20.000 personas. — La fiesta promete ser una de las manifestaciones más imponentes del Centenario.

Crónica. — 31 de Junio de 1889. — 23555 = Panamá: 55 = N. España: 385 = Zaragoza: 305.